

SERIE DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA JUBILACIÓN DE ESTADOUNIDENSES EN MÉXICO

JUNIO 2010

Richard Kiy y Anne McEnany

Participación cívica, voluntariado y donativos filantrópicos de los estadounidenses que se retiran en las comunidades costeras de México

Resumen ejecutivo

Este estudio examina si el compromiso social de los estadounidenses con el trabajo voluntario y el apoyo a causas sociales se manifiesta entre los jubilados norteamericanos que viven en otros países de la misma manera que en su propio país, y en particular, de qué manera los jubilados estadounidenses más comprometidos expresan esta participación ciudadana y canalizan sus donativos filantrópicos.

A medida que los llamados *baby boomers* - la generación de 77 millones de estadounidenses nacidos entre 1946 y 1964 - se jubilan, este grupo representa un recurso con un potencial enorme para ofrecer servicio social y voluntariado en sus comunidades. Un estudio reciente realizado por la Corporation for National Public Service de los EE. UU. (CNPS) determinó que el número de voluntarios mayores de 65 años se incrementará en un 50% durante el periodo comprendido entre los años 2007 al 2020, de aproximadamente 9 millones de voluntarios

a más de 13 millones.¹ De acuerdo con la CNPS, es probable que esta cantidad continúe aumentando debido a que los *baby boomers* de menor edad llegarán a los 65 años hasta el año 2029. Más aún, las investigaciones han demostrado que el trabajo voluntario ofrece beneficios para los voluntarios de mayor edad, debido a que se sienten más satisfechos con su vida y sufren de menores índices de depresión.²

Aunque se estima que el grupo de *baby boomers* que podría participar en servicio voluntario aumente en los próximos años, no se espera que todos y cada uno de los integrantes de este grupo de población permanezcan en los Estados Unidos. De hecho, debido a que los costos para retirarse en los Estados Unidos se encuentran al alza, un mayor número de jubilados norteamericanos está optando por retirarse en el extranjero. México es considerado como uno de los destinos extranjeros preferidos por los norteamericanos para su retiro

*Participación cívica, voluntariado y donativos filantrópicos
de los estadounidenses que se retiran en las comunidades costeras de México*

2

debido a sus bajos costos, a la variedad de opciones en cuanto a estilo de vida y a su proximidad geográfica con los Estados Unidos.

Para poder comprender mejor las percepciones y las tendencias sobre estilos de vida, durante los meses de julio a noviembre de 2009, la International Community Foundation condujo un profundo estudio acerca de los jubilados estadounidenses que residen en comunidades costeras de México. Uno de los principales enfoques de esta investigación se centró en el análisis de la participación cívica, el voluntariado y las tendencias sobre los donativos filantrópicos entre la comunidad de expatriados estadounidenses. La población objetivo del estudio fueron jubilados mayores de 50 años que viven actualmente en México durante ciertas temporadas del año o de manera permanente.

Nuestra investigación arrojó varios hallazgos clave. El voluntariado y los donativos filantrópicos se manifiestan de manera contundente entre los jubilados norteamericanos que viven en las comunidades costeras de México de la misma manera que se observan en los EE.-UU. Esto cobra una especial importancia si tomamos en cuenta que muy pocos de estos donantes reciben una deducción de sus impuestos por los donativos que otorgan en México. Los encuestados no solamente donan en México, sino que continúan donando también en los EE. UU. Los jubilados en México ofrecen su trabajo

voluntario debido a su fuerte sentido de responsabilidad social y deseo de hacer una diferencia en sus comunidades. Además, reportaron que sus esfuerzos voluntarios aumentan su sentido de pertenencia a México y contribuyen a crear un mayor sentido de comunidad entre sus vecinos y amigos de la localidad.

Los encuestados participan en una amplia variedad de actividades voluntarias, especialmente a través de organizaciones enfocadas a la educación, a la realización de proyectos comunitarios y a la conservación del medio ambiente. También les preocupan algunos problemas sociales como la pobreza, los animales callejeros, los retos económicos, el desempleo y la falta de oportunidades educativas para los jóvenes. Muchos jubilados están dispuestos a participar en la solución de dichos problemas e indican que considerarían participar en el Cuerpo de Paz (Peace Corps, por su nombre en inglés) si el gobierno de los EE. UU. ampliara este programa de voluntariado para incluir a las personas ya retiradas.

Sin embargo, a pesar de ser más proclives a la participación social, existe una brecha entre los jubilados estadounidenses y las organizaciones dirigidas por mexicanos en México. Muchas de las personas que respondieron a nuestra encuesta, indicaron que era más probable que fundaran su propia organización de la sociedad civil o participaran en organizaciones creadas por otros expatriados que colaboraran en una organización mexicana. Esto puede ser un resultado de las dudas que los jubilados

estadounidenses tienen sobre la transparencia y rendición de cuentas de las organizaciones mexicanas, lo cual es común en estados emergentes. Otros factores como los malentendidos a raíz de las diferencias culturales y las barreras del idioma, también pueden influir en la voluntad de los jubilados para participar en organizaciones de la sociedad civil mexicanas. Afortunadamente, a pesar de estos hallazgos, muchos jubilados estadounidenses tienen una impresión favorable en términos de la calidad y efectividad de los programas que realizan las organizaciones sin fines de lucro en México.

Existe un gran potencial para la construcción de vínculos entre los jubilados estadounidenses y las comunidades mexicanas. Muchos jubilados están dispuestos no solo a ofrecer trabajo voluntario y donativos, sino también a considerar la posibilidad de hacer donativos a futuro y transmitir sus bienes mediante legados, dejando sus propiedades a organizaciones mexicanas. Actualmente, las organizaciones de la sociedad civil mexicanas tienen poca capacidad para aprovechar este invaluable recurso. Por ello, existe la posibilidad real de que se incremente esta brecha entre las organizaciones mexicanas y la comunidad de jubilados estadounidenses. Este reporte plantea una serie de recomendaciones específicas tanto para las organizaciones de la sociedad civil mexicanas como para los legisladores en los EE. UU. para que implementen mejoras y promuevan oportunidades de colaboración en los temas de voluntariado, filantropía y participación cívica.

Introducción

Ante el creciente número de norteamericanos que se jubilan en México, existe la necesidad de responder a las necesidades de este grupo de población de expatriados de una mejor manera. A través de su iniciativa “Jubilación Responsable en México”, la International Community Foundation pretende informar, educar e involucrar a futuros jubilados, compradores potenciales de segundas residencias, desarrolladores inmobiliarios, organizaciones de la sociedad civil y legisladores a nivel local, estatal y federal tanto en los Estados Unidos como en México en asuntos relacionados con la sustentabilidad ambiental, la transparencia financiera y del entorno y la responsabilidad de los desarrollos turísticos y residenciales en las costas, con especial énfasis en la población estadounidense mayor de 50 años que busca retirarse en México. La iniciativa “Jubilación Responsable en México” de la Fundación tiene tres objetivos principales:

- 1) Realizar una investigación relevante y oportuna sobre los patrones demográficos de los jubilados estadounidenses que viven en las comunidades costeras de México para poder entender mejor los impactos de las tendencias actuales de migración norte-sur y su relación con aspectos emergentes relacionados con la seguridad económica, la salud y la seguridad pública.
- 2) Comprender los impactos de los nuevos desarrollos costeros, los

cuales han sido detonados por la afluencia de jubilados estadounidenses, evaluando el impacto en los ecosistemas de dichos lugares, documentando tendencias en comunidades de retiro sustentables y reconociendo los riesgos legales / económicos para quienes buscan adquirir una residencia.

- 3) Evaluar el nivel de capital social entre los jubilados estadounidenses que viven en México con un enfoque hacia el voluntariado, los donativos filantrópicos y la participación cívica en sus comunidades adoptivas.

Este reporte detalla los hallazgos de un estudio diseñado para analizar el último de estos objetivos, el nivel de voluntariado, las características de los donativos filantrópicos y la participación social entre la comunidad de jubilados estadounidenses en México. La serie completa de trabajos de investigación se encuentra a disposición del público en: <http://www.icfdn.org/publications/rra.php>.

El papel de los jubilados en México puede compararse con el papel de los jubilados en los Estados Unidos en relación con el voluntariado y los donativos filantrópicos. En el 2007, la Corporation for National Public Service (CNPS) realizó el primer proyecto de investigación sobre el voluntariado entre los *baby boomers*. Los datos del estudio de la CNPS fueron tomados de la Encuesta de Población Actual de la Oficina del Censo de los EE. UU. y sus suplementos sobre voluntariado realizada en los años 1974, 1989,

y del 2002 al 2006.³ Los *baby boomers* - la generación de 77 millones de norteamericanos nacidos entre 1946 y 1964 - representa una gran ventaja para las comunidades locales dado su potencial para prestar servicio social y voluntariado a medida que estas personas se jubilan. Los siguientes hallazgos de la CNPS son muy reveladores:

- Se estima que el número de voluntarios norteamericanos de 65 años o más se incremente en un 50% durante el periodo de los 13 años comprendido entre 2007 y 2020, de menos de 9 millones a más de 13 millones de adultos mayores que trabajan como voluntarios,⁴ y que continúe incrementando hasta que los *baby boomers* de menor edad lleguen a los 65 años en el 2029.
- Cada año, aproximadamente 3 de cada 10 *baby boomers* que participan como voluntarios dejan de prestar servicio voluntario.
- A mayor compromiso (en términos de tiempo invertido anualmente) de un *baby boomer* con su trabajo voluntario, mayor probabilidad de que él o ella continúe como voluntario al siguiente año.
- La retención de los voluntarios se relaciona con el tipo y naturaleza de la actividad voluntaria. El trabajo profesional y gerencial, la implementación de proyectos, el

apoyo académico, el tutorío o coaching resultan en una mayor retención de voluntarios que la realización de actividades de apoyo general o la prestación de servicios de transporte.

- La retención de voluntarios también está relacionada con la manera en que los *baby boomers* se involucraron como voluntarios inicialmente; los niveles más altos de retención están relacionados principalmente con voluntarios automotivados, en segundo lugar, los que fueron invitados como voluntarios por la organización en la que colaboran y finalmente, los que participan porque la empresa en la que trabajan se los solicitó.
- Los *baby boomers* tienen intereses distintos a los de las generaciones anteriores. Hay un creciente interés en participar como voluntarios en organizaciones que se dedican a temas de educación y de apoyo a los jóvenes.
- Existe una fuerte conexión entre el voluntariado y los donativos filantrópicos.⁵ Los voluntarios activos son donantes más generosos.
- Es más probable que los *baby boomers* que colaboran como voluntarios periódicamente continúen trabajando como voluntarios que aquellos que colaboran como voluntarios de manera episódica u ocasional.

- Los *baby boomers* y las personas de generaciones mayores que participan como voluntarios en organizaciones que atienden causas relacionadas con el medio ambiente, el cuidado de los animales, la seguridad pública así como las asociaciones religiosas, cuentan con los índices más altos de permanencia, aún y cuando este tipo de organizaciones atrae a un menor número de voluntarios.

En una revisión adicional de investigaciones sobre los beneficios que tiene el trabajo voluntario en la salud, se determinó que:

- Es más probable que los voluntarios estadounidenses de mayor edad reciban beneficios adicionales en su salud, incluyendo una mayor satisfacción con su vida y más bajos índices de depresión.⁶ De hecho, una de las piedras angulares de las investigaciones sobre el “envejecimiento activo” en México es la documentación de oportunidades de participación para adultos mayores en actividades sociales productivas que incluyen, entre otras, desarrollo social, trabajo, educación, salud así como desarrollo cultural y espiritual.⁷
- Aunque la comunidad de jubilados en los EE. UU. participa activamente en actividades voluntarias y en la donación de recursos para causas filantrópicas, esto puede ser un resultado de un mayor sentido de responsabilidad social. En una

*Participación cívica, voluntariado y donativos filantrópicos
de los estadounidenses que se retiran en las comunidades costeras de México*

6

encuesta realizada por la AARP titulada “Más para dar”, el 55% de los adultos mayores en los EE. UU. (lo cual representa a 45 millones de personas) considera que “dejará el mundo en peores condiciones”⁸ y 4 de cada 10 encuestados planean incrementar su trabajo voluntario durante los próximos 4 - 5 años.⁹

- Cinco sesiones de 2 horas de duración con grupos focales (conformados por 10 - 12 participantes que se identificaron como jubilados norteamericanos que viven en México) para evaluar los puntos de vista de los participantes en una gran variedad de temas que afectan a la comunidad de jubilados estadounidenses en México.

Metodología

La encuesta aplicada por la International Community Foundation consideró métodos cuantitativos y cualitativos e incluyó:

- Una revisión a profundidad de la literatura sobre turismo y jubilación en México.
- Una cuidadosa revisión de diversas fuentes de información estadística para estimar la cantidad de ciudadanos estadounidenses que viven en la República Mexicana.
- La aplicación de una encuesta empleando una técnica de muestreo intencional (en cadena) para asegurar la participación y una muestra representativa de residentes y ciudadanos norteamericanos mayores de 50 años que viven en México ya sea de tiempo completo o parcial.
- Un total de 842 encuestas útiles para el análisis (76%) de un total de 1,003 personas que aceptaron participar.

Para más detalles sobre la metodología de la investigación, favor de consultar la página: http://www.icfdn.org/publications/retireeresearch/?page_id=192.

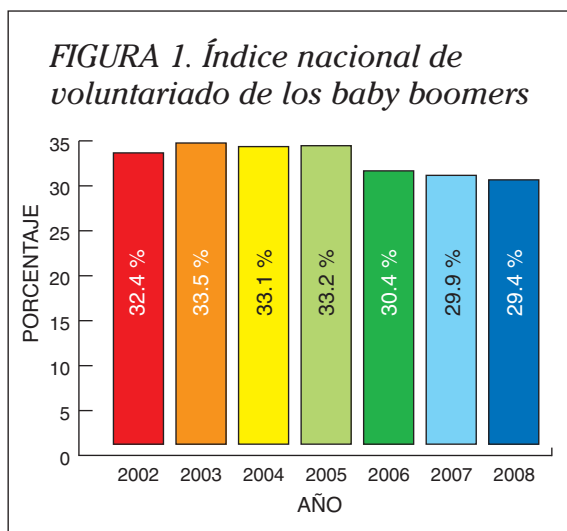
Principales hallazgos

Voluntariado

Entre los jubilados estadounidenses encuestados que viven en comunidades costeras, casi un 60% colaboran como voluntarios con una causa social en México y más del 29% colaboran como voluntarios por lo menos una vez por semana o de manera regular, como se indica en la figura 1. Este compromiso con el voluntariado es un reflejo del compromiso de los jubilados estadounidenses en su país, como lo indican los hallazgos de la Corporation for National & Community Service.

Donativos filantrópicos

En el área de los donativos filantrópicos, se encontró que la gran mayoría de los jubilados estadounidenses encuestados, casi el 70%, reportó que contribuye con recursos económicos a organizaciones de la sociedad civil mexicanas.



Fuente: <http://www.volunteeringinamerica.gov>, 2010.

Entre quienes reportaron dar donativos, más de la mitad (53%) afirmó que donan más de 100 dólares y en ocasiones mucho más. Casi el 9% reportó donar entre 501 y 999 dólares; un 8.9% contribuyó entre 1,000 y 2,499 dólares anualmente; y más del 4% donó más de 2,500 dólares por año a organizaciones de la sociedad civil mexicanas.

Adicionalmente, entre quienes reportaron dar donativos, sus contribuciones no se limitaron a recursos en efectivo. De hecho, el 78.6% de los jubilados que viven en comunidades costeras reportaron que también donaron bienes o servicios en especie a alguna organización de la sociedad civil mexicana.

Un dato que es importante destacar, es el hecho que solamente un pequeño número

de encuestados (15.2%) reportó recibir una deducción de impuestos por los donativos que otorga a organizaciones de la sociedad civil mexicanas, principalmente en los EE. UU. El 85% de los jubilados que recibieron una deducción de impuestos, la obtuvieron a través de una organización intermediaria en los EE. UU. como la International Community Foundation. Esta información subraya el potencial que existe para el crecimiento de la filantropía en México. El 40% de los encuestados considera que la deducibilidad de impuestos de los donativos otorgados en México es un asunto importante que los gobiernos de los EE. UU. y México deberían abordar.

También, cabe señalar que la generosidad de los jubilados en México no es una situación de ganar-perder para las organizaciones de la sociedad civil estadounidenses y mexicanas. Entre los jubilados de los EE. UU. que viven en comunidades de las costas de México, más del 51% continúa contribuyendo con organizaciones de la sociedad civil norteamericanas en sus comunidades de origen. Además, casi el 30% de los estadounidenses encuestados indicaron que considerarían donar su propiedad en México a una organización mexicana autorizada como donataria si pudieran obtener una deducibilidad fiscal por el donativo.

¿Por qué con causas sociales los jubilados estadounidenses que viven en México?

La figura 2 nos ofrece información sobre las razones por las cuales los jubilados

Participación cívica, voluntariado y donativos filantrópicos de los estadounidenses que se retiran en las comunidades costeras de México

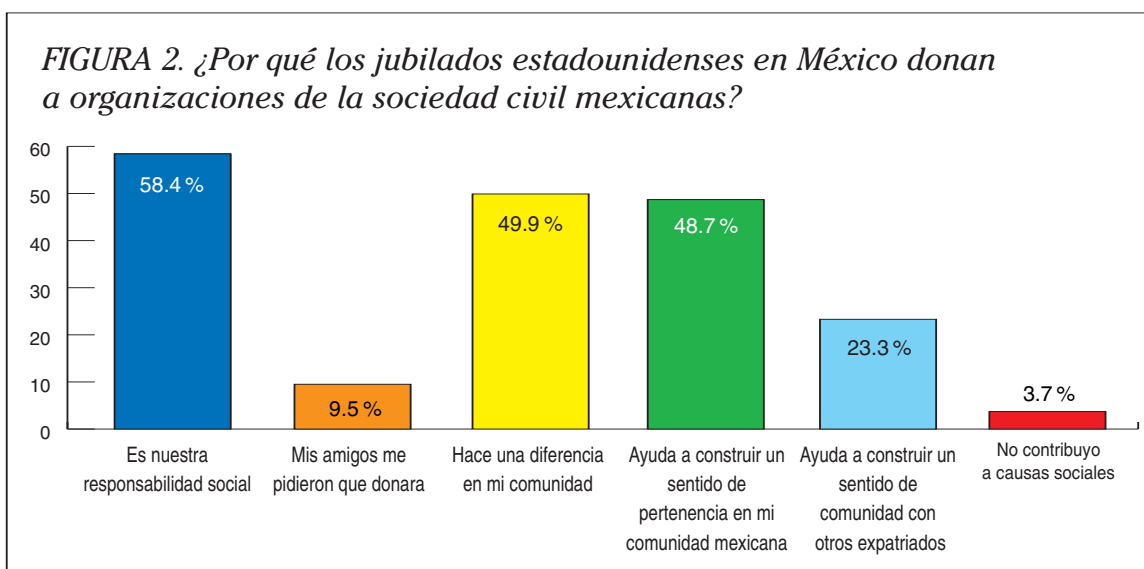
estadounidenses donan recursos a organizaciones de la sociedad civil mexicanas. Cuando se les preguntó por qué donan, el 58.4% de los encuestados indicó que hacerlo es su responsabilidad social, el 49.9% mencionó que hace una diferencia en su comunidad y el 48.7% apuntó que ayuda a construir un sentido de pertenencia a su comunidad mexicana adoptiva.

Participación ciudadana

Más allá de contribuir con tiempo voluntario, recursos (en efectivo y en especie), y talento, los jubilados norteamericanos mantienen un fuerte deseo de pertenecer a organizaciones de la sociedad civil en sus comunidades adoptivas. De hecho, la figura 3 demuestra que el 42% de los jubilados norteamericanos encuestados participa activamente por lo

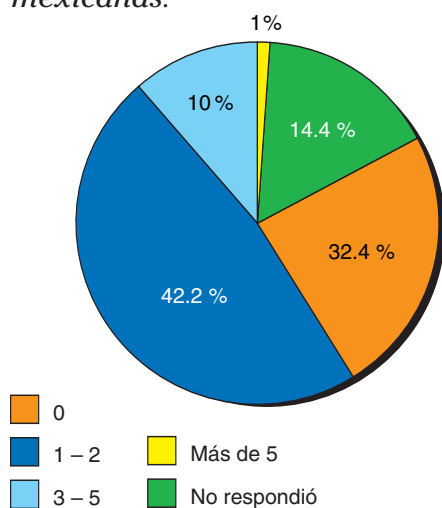
menos en una o dos organizaciones de la sociedad civil mexicanas en sus comunidades adoptivas, y el 11% participa en más de tres. Entre los estadounidenses que participan activamente a través de organizaciones mexicanas, el 44% indicó que lo hace por su propia decisión, el 38% por invitación de un amigo y más del 7% fundó su propia organización.

El grupo focal de jubilados reportó que participa activamente en organizaciones de la sociedad civil realizando actividades como apoyar académicamente a los jóvenes, ofreciendo clases de música y arte, y ofreciendo trabajo voluntario en hospitales de la localidad, orfanatos, bibliotecas y refugios para animales. Además, los participantes en los grupos focales se mostraron orgullosos de haber ayudado a



Fuente: Encuesta de la ICF, 2009.

FIGURA 3. Membresía de jubilados estadounidenses en organizaciones mexicanas.



Fuente: Encuesta de la ICF, 2009.

incorporar el concepto de filantropía y voluntariado a sus comunidades mexicanas adoptivas. También expresaron su satisfacción porque sus acciones ponían el ejemplo a otros jubilados y vecinos mexicanos. Consideran que están contribuyendo a desarrollar un sentido de participación comunitaria que no existía previamente.¹⁰

El grado de conciencia de los estadounidenses que viven en México sobre la existencia de las organizaciones mexicanas es muy variable. Del total de las organizaciones de la sociedad civil mexicanas, los jubilados estadounidenses están más familiarizados con el trabajo de las

asociaciones que trabajan el área de educación, particularmente las que ofrecen oportunidades educativas a niños y jóvenes mexicanos. El 51% de los encuestados tiene conocimiento de las organizaciones que realizan proyectos comunitarios, mientras que el 27% conocía a organizaciones que se enfocan en el tema del medio ambiente.

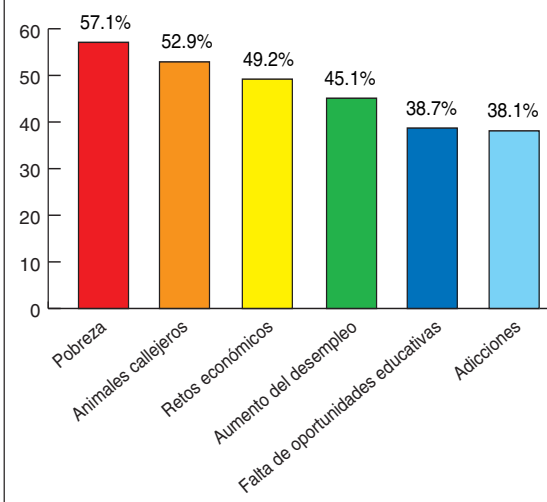
Los jubilados estadounidenses también identificaron problemas sociales y retos importantes en sus comunidades adoptivas como la pobreza, en un primer lugar, seguida por el problema de los perros y gatos callejeros. Como se indica en la figura 4, los siguientes problemas por orden de importancia son los crecientes retos económicos, el desempleo, la falta de oportunidades educativas para los jóvenes y las adicciones (38%).

“Disfruto interactuar con mexicanos que viven en la comunidad y trabajar juntos.”

- participante en grupo focal en Rosarito

Aún y cuando los jubilados norteamericanos señalan con prontitud los problemas de México que les preocupan, un creciente número de ellos también está preparado para participar en la solución de algunos de estos difíciles problemas a través del trabajo voluntario. Una opción de participación para los jubilados es el Cuerpo de Paz de los EE. UU., programa introducido en México en el 2005. Sin embargo, el programa inicial era muy limitado, únicamente participaban 43

FIGURA 4. ¿Qué problemas sociales encuentra en su comunidad en México?



Fuente: Encuesta de la ICF, 2009.

voluntarios. En el 2007, se agregaron 32 voluntarios adicionales al programa del Cuerpo de Paz para apoyar tanto al CONACYT, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y a la SEMARNAT, la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales.¹¹ De hecho, este programa es un prototipo que se sustenta en jubilados mayores que cuentan con capacitación profesional y técnica o con estudios de posgrado. La edad promedio de un voluntario del Cuerpo de Paz en México es de 48 años (tomando en cuenta a un voluntario de 79 años), en contraste con la edad promedio de un voluntario en Mali, que es de tan solo 24 años. El programa del Cuerpo de Paz de los EE. UU. en México requiere por lo menos de cinco años de experiencia y da preferencia a los candidatos

con estudios de maestría.¹² De los encuestados, un 53% indicó que considerarían participar como voluntarios con el Cuerpo de Paz en México si el gobierno de los EE. UU. ampliara el programa para permitir la participación de más jubilados estadounidenses.

Percepción acerca de las organizaciones sin fines de lucro mexicanas

En general, la percepción que tienen los jubilados estadounidenses sobre el tercer sector en sus comunidades adoptivas es bueno (figura 5). Más del 42% considera que las organizaciones están proporcionando servicios a su comunidad que el gobierno no está ofreciéndole (solamente el 6% respondió de manera negativa a esta pregunta); el 47% cree que las organizaciones mexicanas aprovechan bien el trabajo voluntario y/o los donativos (solamente un 5% respondió de manera negativa), y el 38% indicó que las organizaciones mexicanas llevan a cabo reuniones abiertas al público y son transparentes (una vez más, un pequeño porcentaje -6%- respondió de manera negativa). También es interesante destacar que casi un 46% de los encuestados observó que las organizaciones cuentan con personal o miembros de sus consejos directivos que habla inglés, lo cual indica que existe un buen potencial para una mejor comunicación.

Aunque la percepción de las organizaciones de la sociedad civil en sus comunidades adoptivas es buena en general, el 45% de los jubilados estadounidenses encuestados expresó que las organizaciones mexicanas

operan con presupuestos muy limitados. El 41% aceptó que desconoce si las organizaciones administran bien sus recursos.

Adicionalmente, las respuestas parecen indicar que prevalecen ciertas preguntas y dudas en la mente de los encuestados. Por ejemplo, el 48% no sabía si las organizaciones mexicanas son supervisadas de alguna forma por el gobierno, y el 51% no sabían si su organización favorita contaba con autorización como donataria. De hecho, entre una cuarta parte y la mitad de los encuestados contestaron “no sé” a casi todas las preguntas de esta categoría, lo cual demuestra el desconocimiento que la

comunidad de jubilados tiene acerca del sector no lucrativo en México.

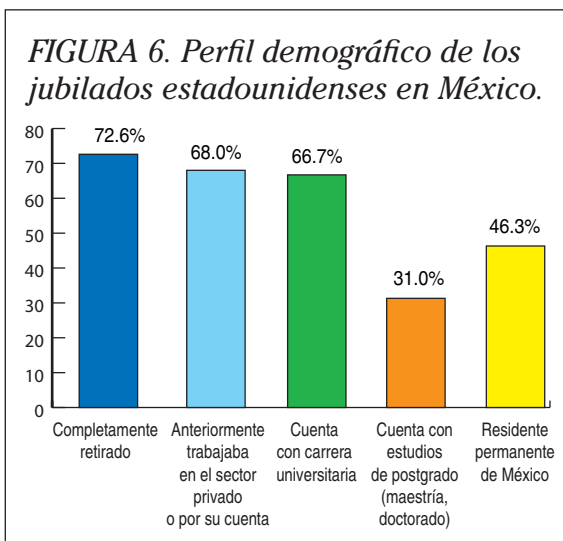
Aspectos demográficos clave

La figura 6 ofrece un perfil demográfico de la comunidad de jubilados estadounidenses en México encuestada. Según este perfil, existe una fuente potencial de voluntarios calificados que podría apoyar a las organizaciones de la sociedad civil de la región. Por ejemplo, hay una comunidad de adultos mayores activos que cuenta con suficiente tiempo para participar en actividades voluntarias (el 73% está retirado por completo) y con experiencia probada de negocios o a nivel gerencial (el 68% había

FIGURA 5. Percepción de los jubilados estadounidenses sobre las organizaciones de la sociedad civil mexicanas

	Sí	No	No sé
Ofrecen servicios que el gobierno no proporciona y son necesarios en nuestra comunidad	42.9%	5.9%	26.2%
Aprovechan bien el trabajo voluntario y/o los donativos	47.5%	5.0%	23.0%
Cuentan con personal y consejeros que hablan inglés	45.5%	7.1%	22.0%
Realizan reuniones abiertas al público y son transparentes	38.2%	6.1%	29.8%
Cuentan con consejos directivos y personal que dirigen la toma de decisiones	39.0%	3.2%	31.0%
Son supervisadas por el gobierno	6.8%	17.5%	47.7%
Cuentan con deducibilidad fiscal	15.0%	6.7%	51.0%
Administran bien sus recursos	27.0%	5.3%	40.7%
Operan con presupuestos muy limitados	44.7%	4.6%	25.9%
Operan en horario de oficina	12.9%	18.8%	37.8%

Fuente: Encuesta ICF, 2009



Fuente: Encuesta ICF, 2009.

tenido carreras profesionales en el sector privado o trabajaban por su cuenta). Casi el 67% cuenta con un título universitario y un 31% realizó estudios de postgrado incluyendo un 7% que cuenta con doctorado. Casi un 50% vive en México de manera permanente.

Es importante comprender las motivaciones de los jubilados estadounidenses. Las investigaciones conducidas por la AARP arrojan que los jubilados estadounidenses desean permanecer “saludables y activos” (48%) además de “ayudar a las personas que lo necesitan” (52%).¹³ Estos hallazgos concuerdan con el estudio de Sunil sobre los jubilados estadounidenses en México, el cual indica que una vida social activa incluye “voluntariado y actividad filantrópica”.¹⁴

El voluntariado también incrementa la interacción entre los residentes mexicanos y norteamericanos en las ciudades ubicadas a lo largo de las costas de México. En una encuesta relacionada con las organizaciones de conservación de la tortuga marina, el 45% de los adultos había participado como voluntarios en campañas de limpieza de playas o de los hábitats de la tortuga marina y muchos de ellos eran voluntarios recurrentes.¹⁵ Debido a estas motivaciones y al perfil demográfico de la población estudiada a través de la encuesta, todo parece indicar que puede existir una gran cantidad de recursos humanos voluntarios disponibles que no han sido aprovechados por las organizaciones de la sociedad civil mexicanas.

“Los eventos para procurar fondos también son eventos sociales. Todos vamos y todos donamos.”

– entrevista, Puerto Vallarta

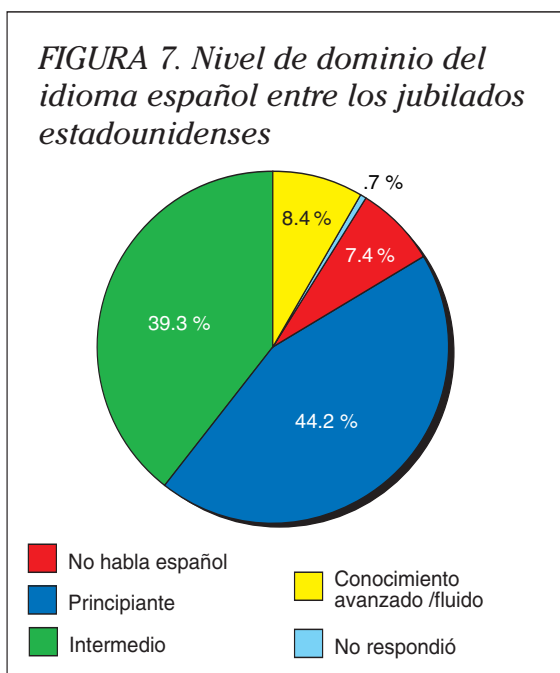
Discusión

Entre otros hallazgos arrojados por la encuesta, podemos observar que los jubilados estadounidenses que viven en las comunidades ubicadas en las costas de México han demostrado un compromiso con el trabajo voluntario, los donativos filantrópicos y la participación ciudadana mayor o igual al de los retirados norteamericanos que viven en los Estados Unidos. De hecho, debido al valor que los estadounidenses expatriados dan a su

servicio voluntario como una manera de construir un sentido de pertenencia en sus comunidades adoptivas, se puede argumentar que el potencial de voluntariado, la cantidad de donativos filantrópicos y la participación ciudadana es mayor entre los jubilados estadounidenses que viven en México en comparación con aquellos que siguen viviendo en los Estados Unidos.

2009, muchos encuestados afirmaron que su dominio del español era un factor que influía en su capacidad para colaborar como voluntario con una organización mexicana. Como se muestra en la figura 7, los resultados de la encuesta en línea indican que en relación con su habilidad para hablar español, el 92% afirmó que tiene cierta familiaridad con el español, y el 8% dijo que habla español de manera fluida. Podría existir un sesgo en estos resultados, ya que los encuestados podrían sobreestimar su capacidad para hablar español. Aún así, la gran mayoría de los estadounidenses que viven en México siente cierta comodidad con el español, aunque posiblemente, no la suficiente para sentirse cómodo como voluntario que depende de su capacidad para hablar español para realizar su trabajo.

FIGURA 7. Nivel de dominio del idioma español entre los jubilados estadounidenses



Fuente: Encuesta ICF, 2009.

La relación entre el voluntariado y los donativos filantrópicos no puede ser subestimada cuando se trata de la población estadounidense. En el 2009, el Fidelity Charitable Gift Fund entrevistó a 1,000 individuos norteamericanos cuya edad promedio era de 45 años.

Los ingresos familiares de este grupo eran de 60,000 dólares anuales, una cantidad mucho menor al promedio de los participantes del estudio de la Universidad de Indiana, lo cual significa que el perfil de este grupo se asemeja más al de los encuestados por la International Community Foundation. Entre los principales hallazgos se encuentran los siguientes:

La capacidad de hablar un idioma extranjero también afecta el grado de participación de los jubilados estadounidenses en actividades filantrópicas. En los grupos focales dirigidos por la ICF durante el verano y el otoño de

- Las personas que participaron como

voluntarios durante los pasados 12 meses donaron hasta diez veces más dinero a las organizaciones que quienes no participaron como voluntarios - la diferencia era de US\$ 2,593 contra US\$ 230 por año. Estos voluntarios también afirmaron que era probable que incrementaran su donativo a pesar de la crisis económica.¹⁶

- De aquellas personas que indicaron que incrementarían su contribución económica en 2010, solamente un 15% de ellos era mayor de 55 años; el 45% era menor de 35. La proyección del incremento era de un 5-10% (43% de los encuestados), 11-20% (12% de los encuestados) o más de 20% (15% de los encuestados).¹⁷

Otra encuesta realizada por las empresas Convio y Sea Change Strategies analizó los hábitos de donación de cuatro generaciones distintas de donantes. Con más de 1,500 encuestados que habían donado por lo menos una vez durante los últimos doce meses, Convio documentó las técnicas y razones por las cuales cada generación contribuyó con las organizaciones sin fines de lucro:

- Los *baby boomers* y los adultos mayores donan más - 67% y 79% respectivamente - pero el 55% de las personas menores de 45 años también dona. A medida que envejecen las personas, donan más, aunque esto no se refleja en el monto del donativo sino en el número de organizaciones a

las cuales donan.¹⁸

- Si los resultados de la encuesta se extrapolaran al total de la población, las contribuciones económicas de la generación de los *baby boomers* podrían alcanzar los 47 mil millones de dólares anualmente. El donativo anual promedio de este grupo era de US\$ 901.¹⁹
- Dependiendo de su edad, los donantes responden de manera distinta a los diferentes medios de información. Los adultos mayores prefieren el correo tradicional (77%), los *baby boomers* donan en la caja registradora (52%), y los donantes más jóvenes prefieren realizar donativos electrónicos a través de páginas de internet, redes sociales y mensajes de texto (30-35%).²⁰
- Todos los grupos de edad prefirieron que un amigo les pidiera un donativo - ya sea en un evento, a través de una recomendación por correo electrónico o de boca en boca.²¹
- Una organización no puede asumir que los donantes reciben información de la misma manera ni que contribuyen en el mismo formato - algunos donantes pueden recibir un correo electrónico y después donar a través de Facebook.²² Por ende, la comunicación debe distribuirse a través de diversos canales.

La mayoría de los jubilados estadounidenses

en México mantienen un contacto permanente con amigos y familiares en sus comunidades de origen; más del 89% permanece en contacto de manera regular con sus familiares y amigos en los Estados Unidos. Estas comunicaciones frecuentes tienen el potencial de incrementar la cantidad de donativos a las organizaciones mexicanas que de otra manera los voluntarios mexicanos no podrían atraer. Adicionalmente, cuando los jubilados estadounidenses han participado activamente en los consejos directivos de organizaciones mexicanas, algunas de estas organizaciones han tenido la posibilidad de diversificar de manera considerable sus bases de donantes potenciales en los Estados Unidos.

Como lo señala la encuesta de Convio, se requiere el uso de múltiples canales de comunicación para atraer y conservar a los donantes. En el caso de los jubilados norteamericanos que viven en el extranjero, los boletines y correos electrónicos, las páginas de “seguidores” o de “campañas” en Facebook, y los mensajes de Twitter o de texto a través del celular son los más apropiados debido a que más del 85% de nuestros encuestados usan el internet como su principal forma de comunicación con sus familiares y amigos en los Estados Unidos. El 60% lee periódicos en línea y blogs para recibir información de sus comunidades de origen y en sus comunidades adoptivas en México. Las listas de distribución también son comunes entre los jubilados estadounidenses. No solamente son una manera sencilla a través de la cual las

organizaciones mexicanas pueden distribuir información, sino que son un mecanismo crucial para solicitar apoyo y para que los jubilados estadounidenses puedan reenviar a otros dichas solicitudes de apoyo.

Aunque muchas organizaciones mexicanas cuentan con sitios en internet, dichas organizaciones no invierten recursos para mantenerlos actualizadas ni envían boletines o correos electrónicos con frecuencia. De hecho, un estudio reciente de 16 organizaciones que trabajan en la conservación de la tortuga marina en Baja California Sur demostró que ninguna de las asociaciones mantenía contacto regular con el público en general, aunque más de 500 personas encuestadas dijeron que les gustaría convertirse en un “afiliado mediante el pago de una membresía a una organización que trabaja en la conservación de la tortuga marina.”²³

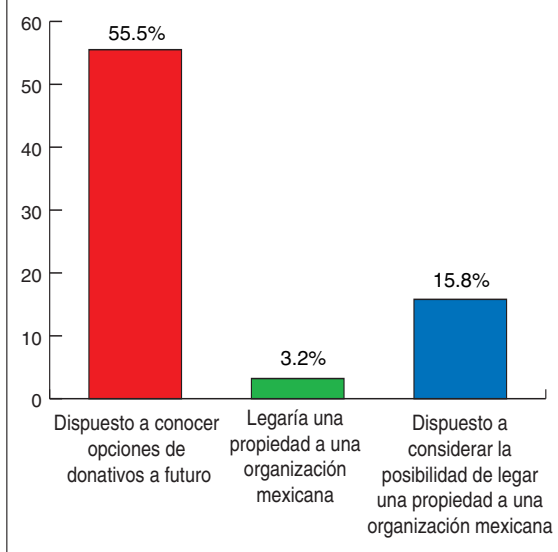
El potencial de los legados entre los jubilados estadounidenses en México también es muy grande. Entre los encuestados, el 55.5% expresó que estaban dispuestos a conocer más sobre las opciones de dar un donativo a futuro, incluyendo la posibilidad de heredar a través de su testamento, donar bienes patrimoniales o propiedades para beneficiar a una organización de la sociedad civil mexicana al momento de su muerte.

La figura 8 muestra que aunque únicamente el 3% de los encuestados afirmó que definitivamente estaría dispuesto a donar sus propiedades o fideicomisos (figura legal que a través de un banco, permite a los

extranjeros adquirir propiedades ubicadas en la zona costera federal) en México al momento de su muerte (si pudieran recibir una deducción de impuestos por el donativo), casi el 16% consideraría la posibilidad y más de la mitad de los encuestados dijeron que estarían dispuestos a conocer las opciones para realizar un donativo a futuro.

organizaciones de la sociedad civil operadas por mexicanos pero dirigidas por estadounidenses. Estas organizaciones pueden atender una mayor diversidad de problemas, simplemente debido a que los norteamericanos son más sensibles ante problemas como la basura y los animales callejeros, y a que las organizaciones mexicanas se enfocan en ofrecer servicios para cubrir necesidades sociales más tradicionales como la alimentación básica y la orfandad. Por otro lado, los jubilados estadounidenses participan con trabajo voluntario y efectúan donativos a las organizaciones que sus vecinos y amigos apoyan en lugar de buscar una asociación mexicana que lleve a cabo la misma labor, pero en español. Esta segregación no permite que el sector social aproveche de manera efectiva el talento, tiempo y recursos económicos de los jubilados estadounidenses.

FIGURA 8. Potencial de efectuar donativos a futuro entre los jubilados estadounidenses en México.



Fuente: Encuesta ICF, 2009.

Retos

Los destinos turísticos como Puerto Vallarta y Mazatlán que se han convertido en destinos de “turismo para el retiro” más maduros, contienen universos paralelos de

Asimismo, aunque el potencial de participación ciudadana entre los jubilados estadounidenses en México es considerable, no ha sido explotado debido, entre otras razones, a la limitada capacidad de la mayoría de las organizaciones mexicanas para aprovechar al máximo esta “reserva” de trabajo voluntario que ofrece la comunidad de jubilados estadounidenses. En la mayoría de los casos, las organizaciones que han logrado involucrar de manera exitosa a la comunidad de jubilados estadounidenses, han sido asociaciones fundadas por expatriados canadienses o estadounidenses. En otros casos, son organizaciones con una cantidad importante de voluntarios de habla

inglesa o que cuentan con consejos directivos conformados por una mezcla de integrantes mexicanos/estadounidenses /canadienses. Aunque estas organizaciones estén constituidas legalmente en México como personas morales con fines no lucrativos y varias de ellas tengan consejeros directivos mexicanos, generalmente son guiadas por la visión y el liderazgo de sus fundadores estadounidenses o canadienses.

“Los expatriados estadounidenses vienen para acá, ven un vacío y buscan llenarlo a través de una organización o mediante el trabajo voluntario.”

*- Participante en grupo focal,
Los Barriles, BCS*

En resumen, existe una increíble oportunidad de aumentar el nivel de participación de los jubilados estadounidenses en organizaciones de la sociedad civil mexicanas. Sin embargo, tendrían que superarse las barreras en la comunicación intercultural y los prejuicios que históricamente han impedido un involucramiento más activo de los residentes estadounidenses o canadienses en los consejos directivos de las organizaciones mexicanas tradicionales. Por ejemplo, en los grupos focales, algunas personas mencionaron a los DIF (Desarrollo Integral de la Familia), los cuales son dependencias gubernamentales que brindan servicios sociales y que en los municipios son

dirigidas por la esposa del alcalde en turno. Aunque los jubilados estadounidenses podrían considerar que estos organismos persiguen fines políticos, algunos mexicanos los visualizan como una típica organización caritativa. De hecho, algunas organizaciones de la sociedad civil mexicanas manifiestan abiertamente su apoyo político a nivel municipal o estatal, principalmente porque reciben financiamiento público.

Adicionalmente, existe una oportunidad para aumentar la participación de mexicanos y estadounidenses a través de la membresía. Esto ayudaría a incrementar los recursos no etiquetados que reciben las organizaciones (aunque sea en pequeñas cantidades) e incrementaría su visibilidad (a través de calcomanías y camisetas impresas) en la comunidad. Para los jubilados estadounidenses y sus amigos y familiares que los visitan, esta sería una buena manera de sentirse vinculados con sus comunidades adoptivas, aún y cuando vivan en otro lugar durante parte del año. El regalo de membresías es otra manera de vincular a los familiares y amigos con una organización mexicana.

Es importante resaltar que en muchos de los estados costeros de México existen pocas organizaciones legalmente constituidas. La figura 9 ofrece un resumen por estado de las organizaciones con autorización como donatarias.^{24, 25} La autorización como donataria permite a una organización de la sociedad civil mexicana ofrecer recibos con validez fiscal a sus donantes para que puedan deducir dichos donativos de los

FIGURA 9. Organizaciones en estados ubicados en la costa de México con autorización como donatarias - 2006

Estado	# de organizaciones donatarias autorizadas	% de donatarias autorizadas en México
Baja California	134	2.6%
Baja California Sur	22	0.43%
Jalisco	353	6.86%
Nayarit	14	0.27%
Quintana Roo	45	0.87%
Sinaloa	112	2.18%
Sonora	162	3.15%

Fuente: Sergio Garcia, et al, "Donatarios Privados 2006: Un aproximación a la contribución ciudadana para las causas sociales," ITAM/INCIDE Social, junio 2009, Anexo 1.

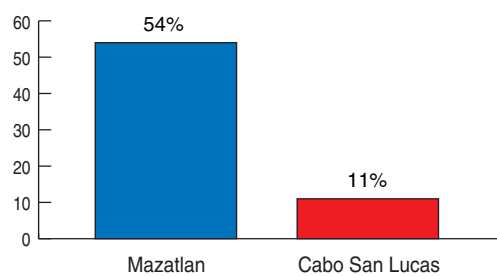
impuestos que paga, incluso por recursos en especie.

Aunque el número de organizaciones de la sociedad civil en los estados ubicados en las costas mexicanas es limitado en comparación con las áreas metropolitanas del país (por ejemplo Monterrey y México, D.F.), México es uno de los países que conforman la OCDE con el sector no lucrativo más débil. En total, en el 2005 había únicamente un poco más de 8,000 organizaciones de la sociedad civil en México. Esto equivale a casi 14,000 personas por cada organización.²⁶ En comparación, en los Estados Unidos en el 2007 había más de 1.4 millones de organizaciones de la sociedad civil, o el equivalente a 215 personas por cada

organización.²⁷ Este contraste ayuda a ilustrar uno de los principales retos de involucrar más activamente a los estadounidenses jubilados para que participen con OSC mexicanas, específicamente en lo que respecta a la escasez en la variedad de causas, la falta de sofisticación y las diversas opciones a las que los voluntarios potenciales están acostumbrados.

De interés y preocupación particular, es el hecho que los jubilados estadounidenses que participan de manera activa en actividades filantrópicas en sus comunidades adoptivas mexicanas generalmente no reconocen el trabajo de sus contrapartes mexicanas. El tercer sector en México es relativamente nuevo, con consejos directivos voluntarios que no cuentan con mucha capacitación o experiencia en la administración de organizaciones sin fines de lucro. Esto ha orillado a los jubilados estadounidenses a buscar organizaciones con las que están más familiarizados, típicamente aquellas que son dirigidas por otros expatriados. Como lo muestra la figura 10, en Mazatlán, el 54% de un grupo encuestado en el 2007 pertenecía a una organización relacionada con expatriados estadounidenses; en Cabo San Lucas el porcentaje era únicamente del 11%.²⁸ Estos no solamente son organismos filantrópicos, sino que también son redes sociales importantes que se fortalecen con el tiempo, lo cual tiene el potencial de separar aún más a las organizaciones de la sociedad civil mexicanas de sus contrapartes dirigidas por extranjeros en lugar de unirlos para resolver de manera conjunta los problemas sociales en sus respectivas comunidades.

FIGURA 10. Afiliación de los jubilados estadounidenses con organizaciones dirigidas por expatriados norteamericanos.



Fuente: Lizárraga Morales, 2008.

Implicaciones

Sin duda alguna, el potencial para un voluntariado más amplio, incrementar los donativos filantrópicos y fomentar la participación ciudadana en las comunidades costeras de México es sustancial. En el corto plazo, hasta que las organizaciones mexicanas atiendan los problemas que limitan una participación más activa de voluntarios y consejeros directivos extranjeros, los jubilados estadounidenses estarán limitados en gran medida a participar con organizaciones que son dirigidas por expatriados o con las pocas organizaciones que ya se encuentran involucrando a este grupo de población. En las comunidades costeras encuestadas, estas organizaciones generalmente se dedican a ofrecer becas académicas, programas de horario extendido/mejoramiento académico, al bienestar de los animales (incluyendo

albergues para perros y gatos), o son asociaciones/clubes de servicio.

Las organizaciones mexicanas deberían esforzarse por mejorar sus comunicaciones hacia el público en general y hacia voluntarios y donantes potenciales. Un factor clave sería la contratación de personal dedicado exclusivamente a esta labor, y de hecho podría dedicarse a coordinar eventos, comunicaciones y voluntarios. Juntos, estos elementos podrían construir una base de donantes tanto en comunidades mexicanas como de jubilados estadounidenses. Esto incluye la realización de esfuerzos específicos para solicitar el apoyo cara a cara a los amigos, familiares, vecinos y a otras personas que piensan de manera similar. Esta estrategia ha sido documentada y ha probado ser la que genera una mayor respuesta en términos económicos con una menor inversión de tiempo por parte de los solicitantes.

Si se trabaja para derribar las barreras que limitan una mayor participación de los voluntarios estadounidenses, el gran potencial que existe entre los jubilados podría ser aprovechado de una manera más efectiva. Como lo indicaron los encuestados para este estudio, este grupo de población se encuentra preparado para comprometerse con tiempo, recursos y talento a las causas por las que sienten una mayor pasión, incluyendo aquellas que atienden los temas de pobreza y medio ambiente.

Adicionalmente, con una mayor colaboración

bilateral entre México y los Estados Unidos, existe una enorme oportunidad de ampliar la participación a través del Cuerpo de Paz de los EE. UU. en México. Como lo apuntamos anteriormente, el 53.3% de los jubilados estadounidenses encuestados indicó que consideraría participar como voluntario con el Cuerpo de Paz en México si el gobierno de los EE. UU. ampliara el programa en el país para involucrar a más jubilados.

Recomendaciones

Con base en los hallazgos de este estudio, la Fundación propone una serie de recomendaciones para incrementar la participación social de los jubilados estadounidenses que viven en México. Las primeras son recomendaciones para organizaciones de la sociedad civil mexicanas y las segundas son recomendaciones para legisladores estadounidenses.

Organizaciones de la sociedad civil mexicanas
Recomendamos que las organizaciones de la sociedad civil mexicanas:

- Consideren establecer consejos consultivos binacionales que ofrezcan a los expatriados estadounidenses y canadienses, la oportunidad de aportar trabajo voluntario más significativo.
- Consideren ampliar sus consejos directivos para incluir a jubilados estadounidenses y canadienses. Como lo hemos señalado en este reporte, en la mayoría de los casos, los

voluntarios activos se convierten en donantes comprometidos.

- Consideren la creación de nuevos comités en sus consejo directivos (que incluyan jubilados estadounidenses y canadienses que no funjan como consejeros directivos) para ampliar las oportunidades de participación de los residentes temporales.
- Consideren crear o ampliar sus programas de voluntariado para ofrecer nuevas o mayores oportunidades de participación para los jubilados estadounidenses o canadienses que solo viven en México durante ciertas temporadas del año.
- Incluyan la planeación de programas de voluntariados como parte fundamental de su plan estratégico institucional.
- Trabajen de manera proactiva con el Instituto Nacional de Migración para poder comunicar de una mejor manera a los jubilados estadounidenses los requisitos para cambiar su estatus migratorio. La mayoría de los jubilados estadounidenses desconocen los requisitos para tramitar una visa FM-3, la cual es obligatoria para poder prestar servicio voluntario o fungir como consejero directivo en una organización mexicana, ya que técnicamente, estarían trabajando en México aunque sin recibir una remuneración económica.

- Inviertan en capacitación sobre comunicación intercultural para superar las barreras que impiden una participación más activa de los jubilados estadounidenses y canadienses en el tercer sector en México.
- Ya que en México no se aplican impuestos a las herencias, las organizaciones mexicanas podrían obtener grandes beneficios si se capacitaran para promover donativos a futuro entre los donantes estadounidenses, debido a que los altos impuestos en los Estados Unidos fomentan que los jubilados estadounidenses donen sus bienes antes de su muerte. Como lo indican los hallazgos de nuestra encuesta, el potencial también existe para que los expatriados estadounidenses donen sus propiedades en México a las organizaciones en sus comunidades adoptivas.
- Convoquen a una revisión del marco fiscal mexicano en relación a los donativos filantrópicos y hagan recomendaciones al gobierno. De existir incentivos fiscales adicionales para donar, los donantes mexicanos podrían incrementar sus contribuciones económicas a las organizaciones de la sociedad civil, lo cual podría detonar un aumento en donativos de sus contrapartes estadounidenses

Legisladores de los EE. UU.

Recomendamos que los legisladores estadounidenses:

- Amplíen el programa del Cuerpo de Paz en México para canalizar voluntarios para dotar de nuevas habilidades técnicas y gerenciales al sector no lucrativo y no únicamente a dependencias gubernamentales u organismos relacionadas con el gobierno. Generalmente, este tipo de programas también ofrece clases de español a sus participantes, lo cual incrementaría substancialmente la habilidad de los jubilados estadounidenses para interactuar con la comunidad filantrópica de México.
- Ampliar el área geográfica de cobertura de la Corporation for National and Community Service, del programa Senior Corps, y de serve.gov para que puedan incluir a estadounidenses que viven en el extranjero, iniciando un programa piloto en México.

Metodología de investigación

La encuesta aplicada por la International Community Foundation incluyó tanto métodos cuantitativos como cualitativos. Primeramente, se realizó una revisión a profundidad de la literatura sobre turismo y jubilación en México. Esta investigación también incluyó una cuidadosa revisión de diversas fuentes de información estadística

(como el Departamento de Estado de los Estados Unidos, el INEGI, el Instituto Nacional de Migración, y la OCDE) para estimar la cantidad de ciudadanos estadounidenses que viven en la República Mexicana. Con base en estas fuentes de información, la Fundación estima que existe una población flotante y permanente de residentes de los Estados Unidos en las comunidades costeras de México que fluctúa entre 200,000 y 300,000 personas.

Adicionalmente, entre el 1° de agosto y el 15 de noviembre de 2009, la International Community Foundation realizó una encuesta empleando una técnica de muestreo intencional (en cadena) de residentes y ciudadanos norteamericanos mayores de 50 años que viven en México ya sea de tiempo completo o parcial. Para el estudio en cuestión, un total de 1,003 personas aceptaron participar, mismas que respondieron al cuestionario ya sea a través de una herramienta en línea o mediante encuestas impresas. Los mismos encuestados identificaron sus comunidades “adoptivas” como Baja California, Baja California Sur, Sonora, Nayarit, Jalisco y Quintana Roo, entre otras. Una vez que los encuestados fueron filtrados para incluir únicamente la población

con el perfil deseado, se contó con un total de 842 encuestas útiles para el análisis (76%). Si asumimos que contamos con cierto grado de participación al azar entre el grupo meta, los resultados reflejarían un nivel de confianza del 95% +/- 3.4%.

De manera paralela a la revisión de literatura, la conducción de la encuesta y el análisis posterior, la Fundación condujo sesiones con cinco grupos focales entre los meses de agosto y diciembre del 2009 en Rosarito, Baja California (BC); La Paz, Baja California Sur (BCS); Cabo del Este, BCS; San José de Cabo, BCS; y Todos Santos, BCS. Cada grupo focal estuvo conformado por 10 - 15 participantes que se identificaron como jubilados norteamericanos que viven en México. Las sesiones grupales tuvieron una duración de 2 horas, permitiendo a la Fundación evaluar los puntos de vista de los participantes en una gran variedad de temas que afectan a la comunidad de jubilados estadounidenses en México. En agradecimiento a su colaboración en el grupo focal, los participantes y sus parejas fueron invitados a una comida ofrecida por la Fundación. Para evitar un posible sesgo en la muestra, se solicitó que las parejas no participaran en las sesiones de los grupos focales.

Hemos puesto a disposición de los interesados una discusión detallada acerca de la metodología de la investigación en la página:

http://www.icfdn.org/publications/retireeresearch/?page_id=192.

Referencias

Un listado completo de referencias se encuentra disponible en:

http://www.icfdn.org/publications/retireeresearch/?page_id=169).

Agradecimientos

AAARP y AARP Foundation

Bahía de Banderas News

Baja Pony Express

Baja Western Onion

Laura Deitrick, Director, Caster Family Center for Nonprofit Research, University of San Diego

Ashley Grand

Gringo Gazette-Southern Edition

Martha Honey, Center for Responsible Travel (CREST)

Inside Mexico

Bill Marlett

Kenn Morris, Crossborder Group

Demetrios Papademetriou, Migration Policy Institute

Judy Peterson, Fundación Niños La Paz, A.C.

David Truly, Central Connecticut State University

Sobre la International Community Foundation

La International Community Foundation se distingue de otras fundaciones comunitarias con sede en los EE. UU. ya que a diferencia de las fundaciones comunitarias que atienden solamente cierta región geográfica dentro de los Estados Unidos, ICF se dedica a lograr que los donantes estadounidenses apoyen a las comunidades de su interés a nivel internacional. Aproximadamente un 22% de los donantes de la International Community Foundation son inmigrantes; cerca del 50% de sus donantes son jubilados que viven en el extranjero, ya sea de manera parcial o permanente y la mayoría de ellos son norteamericanos que viven en comunidades costeras del norte de México. Para mayor información sobre la International Community Foundation, visite: www.icfdn.org

Sobre la iniciativa de jubilación responsable en México

Ante el creciente número de norteamericanos que se jubilan en México, existe la necesidad de responder a las necesidades de este grupo de población de expatriados de una mejor manera. A través de su iniciativa “Jubilación Responsable en México”, la International Community Foundation pretende informar, educar e involucrar a futuros jubilados, compradores potenciales de segundas residencias, desarrolladores inmobiliarios, organizaciones de la sociedad civil y legisladores a nivel local, estatal y federal tanto en los Estados Unidos como en México en asuntos relacionados con la sustentabilidad ambiental, la transparencia financiera y del entorno y la responsabilidad de la mayordomía de los desarrollos turísticos y residenciales en las costas, con especial énfasis en la población estadounidense mayor de 50 años que busca retirarse en México. La iniciativa “Jubilación Responsable en México” tiene tres objetivos principales:

- 1) Realizar investigación relevante y oportuna sobre los patrones demográficos de los jubilados estadounidenses que viven en las comunidades costeras de México para poder entender mejor los impactos de las tendencias actuales de migración norte-sur y su relación con aspectos emergentes relacionados con la seguridad económica, la salud y la seguridad pública.
- 2) Comprender los impactos de los nuevos desarrollos costeros, los cuales han sido detonados por la afluencia de jubilados estadounidenses, evaluando el impacto en los ecosistemas de dichos lugares, documentando tendencias en comunidades de retiro sustentables y reconociendo los riesgos legales / económicos para quienes buscan adquirir una residencia.
- 3) Evaluar el nivel de capital social entre los jubilados estadounidenses que viven en México con un enfoque hacia el voluntariado, los donativos filantrópicos y la participación cívica en sus comunidades adoptivas

Sobre los coautores

Richard Kiy es Presidente y Director Ejecutivo de la International Community Foundation y cuenta con más de 23 años de experiencia internacional en los sectores público, privado y no lucrativo, con una especialización en México. Kiy cuenta con una licenciatura en Economía por la Universidad de Stanford y una maestría en Administración Pública por la John F. Kennedy School of Government de la Universidad de Harvard.

Anne McEnany es Consultora Senior en Medio Ambiente y Conservación para la International Community Foundation y cuenta con más de 18 años de experiencia en el campo de la conservación trabajando en México, Centroamérica, el Caribe y la región de los Andes. McEnany cuenta con una licenciatura en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Virginia y una maestría en Desarrollo Internacional Aplicado con una especialidad en Planeación Ambiental por la Universidad de Tulane.

Notas

1 Corporation for National & Community Service, "Keeping Baby boomers Volunteering: A Research Brief on Voluntary Retention and Turnover," marzo 2007, p2.

2 Corporation of National and Community Service, "Health Benefits of Volunteering: a Review of Recent Research," abril 2007, p3.

3 La Encuesta de Población Actual (CPS, por sus siglas en inglés) es una encuesta mensual que se realiza a nivel nacional por el Buró del Censo de los EE. UU. para el Buró de Estadística sobre el Trabajo (BLS, por sus siglas en inglés). El suplemento sobre el voluntariado es un conjunto de preguntas que se aplican anualmente a las familias que participan en la Encuesta de Población Actual con el objetivo específico de obtener información sobre el comportamiento de los estadounidenses con respecto al voluntariado, por ejemplo, la participación voluntaria a través de alguna organización. Desde el 2002, el suplemento sobre el voluntariado ha sido aplicado de manera anual. Antes del 2002, el último suplemento se aplicó en 1989.

4 Corporation for National & Community Service, "Keeping Baby Boomers Volunteering: A Research Brief on Voluntary Retention and Turnover," marzo 2007, p2.

5 En el 2008, un estudio de la Universidad de Indiana arrojó que los voluntarios clasificados como individuos de altos ingresos (HNW, por sus siglas en inglés), donaron más que quienes no participaron como voluntarios previamente. Aún y cuando únicamente el 5.1% de los jubilados que viven en las costas mexicanas encuestados para este estudio podrían ser considerados como HNW, el estudio de la CNPC confirmó que los voluntarios activos son donantes más generosos. Las personas clasificadas dentro de esta categoría se definen como personas con ingresos anuales por familia mayores de US\$ 200,000 y/o activos netos (excluyendo el valor de su residencia) de por lo menos US\$ 1,000,000. El valor de los activos de las personas que respondieron al estudio conducido por la Universidad de Indiana/ Bank of America era de 12.6 millones de dólares. La mitad de los encuestados contaba con activos por un valor de entre 3 y 20 millones de dólares. Otra encuesta conducida por la firma Hartford Financial Services Group en el 2009, documentó que casi la mitad de sus 1,000 encuestados participaban como voluntarios y casi el 70% contribuía económicamente con una organización sin fines de lucro.

*Participación cívica, voluntariado y donativos filantrópicos
de los estadounidenses que se retiran en las comunidades costeras de México*

26

- 6 "CNCS, Health Benefits of Volunteering: a Review of Recent Research," abril 2007, p3.
- 7 Mendoza Núñez, Víctor Manuel, María de la Luz Martínez Maldonado y Elsa Correa Muñoz. "Implementation of an active aging model in Mexico for prevention and control of chronic diseases in the elderly," en BMC Geriatrics 9:40, p6.
- 8 Nonprofit Times. "Older Americans: We'll Leave the World Worse Off," 9/11/08.
- 9 *Ibidem*.
- 10 Esto concuerda con el estudio de Sunil, el cual reporta que la actividad incrementa el sentido de pertenencia y la autoestima - Sunil, T.S. y Rojas, Viviana. "International Retirement Migration: A Case Study of U.S. Retirees Living in Mexico," en asa05_proceeding_19873, p18.
- 11 U.S. Página web de la Embajada de los EE. UU- en México, 2009, <http://www.usembassy-exico.gov/eng/ePeaceCorps.html>
- 12 Peace Corps News. "The Peace Corps Model for Mexico is to Send Older Specialized Volunteers," Abril 28, 2009. <http://www.typepad.com/services/trackback/6a00d83451e90869e2011570592260970b>.
- 13 Nonprofit Times.
- 14 Sunil, p16.
- 15 Schneller, Andrew J., Ph.D. "Funding, Education, and Outreach Opportunities for Enhancing the Sea Turtle Conservation Movement in Baja California Sur, Mexico," trabajo presentado en la conferencia del Grupo Tortuguero en enero de 2010.
- 16 Fidelity Charitable Gift Fund. "Volunteerism and Charitable Giving in 2009: Executive Summary," 2009, p2.
- 17 *Ibidem*, p4.
- 18 Bhagat, Vinay, Pam Loeb y Mark Rovner. The Next Generation of American Giving: A study on the contrasting charitable habits of Generation Y, Generation X, Baby Boomers and Matures, Marzo 2010, p3.
- 19 *Ibidem*, p5.
- 20 *Ibidem*, p6.
- 21 *Ibidem*, p7-8.
- 22 *Ibidem*, p11.
- 23 Schneller y Baum.
- 24 Sergio García, et al, "Donativos Privados 2006: Un aproximación a la contribución ciudadana para las causas sociales," ITAM/INCIDE Social, junio 2009, anexo 1.
- 25 La autorización como donataria permite a una organización sin fines de lucro en México ofrecer un recibo deducible de impuestos al donante. El Servicio de Administración Tributaria de la Secretaría de Hacienda mantiene otro registro de aquellas que cumplen todos los requisitos como organizaciones sin fines de lucro pero que no han obtenido la autorización como donataria. Sin este incentivo fiscal, les resulta más difícil a muchas organizaciones convencer a individuos, empresas o fundaciones para que contribuyan con sus causas.
- 26 Servicio de Administración Tributaria (SAT), 2009; CEMEFI, Directorio de Organizaciones Filantrópicas 2006.
- 27 Wing, Kennard T., Katie L. Roeger, y Thomas H. Pollak. "The Nonprofit Sector in Brief: Public Charities, Giving, and Volunteering 2009," Urban Institute, 2009, p1. y U.S. Census Bureau. "National and State Population Estimates," <http://www.census.gov/popest/states/NST-ann-est2007.html>
- 28 Lizárraga Morales, Omar. "Immigration and Transnational Practices of U.S. Retirees in Mexico. A Case Study in Mazatlán, Sinaloa and Cabo San Lucas, Baja California Sur," en Migración y Desarrollo, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008, p100-101.